



TERRITORIO DE CONGO BRAZZAVILLE



Photo Credit: The Salvation Army Canada & Bermuda Territory

CENTRO DE FORMACION VOCACIONAL

El Centro de Formación Vocacional del Ejército de Salvación en el Congo Brazzaville, abrió en mayo de 2018, ofreciendo clases de sastrería, trenzado de cabello y salón de belleza. Las aprendices en el programa son madres solteras y niñas desamparadas.

Una recién graduada del programa comparte su historia: «Yo era un ama de casa felizmente casada y Dios bendijo a nuestro matrimonio con cuatro hijos. Inesperadamente, mi esposo se divorció de mí. Me volví muy miserable, sin apoyo, ni calificación, ni trabajo. Esta miseria me hizo sentir completamente deprimida; la vida no tenía sentido para mí.

Me inscribí en el centro de formación profesional de sastrería. Debido a mi avanzada edad, fue un desafío para mí aprender un oficio. Ahora he creado mi propio negocio: un taller de costura. Me va bien; además de la producción de ropa, capacitaré a niñas y mujeres que se enrolarán en mi taller para aprender a confeccionar. Hay una inmensa alegría en mi corazón».

¡El Centro de Formación Vocacional ofrece un futuro mejor para los participantes y sus familias! ¡A Dios sea la gloria!



TERRITORIO DE CONGO BRAZZAVILLE



Photo Credit: The Salvation Army Canada & Bermuda Territory

CENTRO DE FORMACION VOCACIONAL

El Centro de Formación Vocacional del Ejército de Salvación en el Congo Brazzaville, abrió en mayo de 2018, ofreciendo clases de sastrería, trenzado de cabello y salón de belleza. Las aprendices en el programa son madres solteras y niñas desamparadas.

Una recién graduada del programa comparte su historia: «Yo era un ama de casa felizmente casada y Dios bendijo a nuestro matrimonio con cuatro hijos. Inesperadamente, mi esposo se divorció de mí. Me volví muy miserable, sin apoyo, ni calificación, ni trabajo. Esta miseria me hizo sentir completamente deprimida; la vida no tenía sentido para mí.

Me inscribí en el centro de formación profesional de sastrería. Debido a mi avanzada edad, fue un desafío para mí aprender un oficio. Ahora he creado mi propio negocio: un taller de costura. Me va bien; además de la producción de ropa, capacitaré a niñas y mujeres que se enrolarán en mi taller para aprender a confeccionar. Hay una inmensa alegría en mi corazón».

¡El Centro de Formación Vocacional ofrece un futuro mejor para los participantes y sus familias! ¡A Dios sea la gloria!